



Centro de Estudios®
Espinosa Yglesias

PROMOVEMOS LA IGUALDAD
DE OPORTUNIDADES

Felicidad y estilos de crianza parental

Autor:

Mariano Rojas
*Facultad Latinoamericana de
Ciencias Sociales*

Documento de trabajo no.

16/2015

Centro auspiciado por:



Felicidad y estilos de crianza parental

Mariano Rojas [^]

Octubre 2015

Resumen

Se utiliza un enfoque de bienestar subjetivo para estudiar los efectos positivos o perniciosos de distintos estilos de crianza parental. El enfoque de bienestar subjetivo postula que la felicidad se puede estudiar de manera científica. La investigación de felicidad permite corroborar teorías y provee información útil para el diseño de políticas de intervención que sean efectivas (en el alcance del bienestar de los beneficiarios) y eficaces (lográndolo a un menor costo). Esta investigación realiza un estudio empírico a partir de la información proveniente de la Encuesta de Movilidad y Capital Social en Monterrey de 2012. Los hallazgos muestran que los estilos de crianza parental se asocian con la felicidad de los adolescentes durante su crianza, así como con su felicidad durante la vida adulta. Es posible sostener que existe una asociación positiva entre los estilos de crianza democráticos y la felicidad de las personas. De igual forma, y en especial para las mujeres, la felicidad está negativamente asociada a los estilos de crianza autoritarios.

Palabras clave: bienestar subjetivo, felicidad, estilos de crianza.

[^] Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Sede México y Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (UPAEP).

1. Introducción

El cuidado y crianza de los hijos constituye una de las funciones centrales de todo padre. No existe un manual para la crianza de los hijos que pueda considerarse como universal; sin embargo, sí existe literatura e investigación que sugiere que ciertas prácticas pueden tener repercusiones más favorables que otras en la vida de los hijos. Es claro que los acontecimientos de la niñez pueden tener un impacto de largo plazo en la vida. Por ello, el adulto del presente no está desvinculado de aquel niño que fue, ni de la crianza que recibió de sus padres.

La investigación sobre el impacto de largo plazo de los estilos de crianza se ha centrado en el estudio de las repercusiones que los estilos tienen en la capacidad de generar ingreso y de insertarse en el mercado laboral. Pocos son los trabajos que van más allá de variables económicas y que reconocen que en la vida de las personas no todo se restringe a su situación económica. Durante las últimas décadas ha surgido un interés por estudiar de manera científica la felicidad de las personas (Rojas, 2014). El llamado enfoque de bienestar subjetivo reconoce la importancia que la felicidad tiene para las personas, y también afirma que es posible estudiar científicamente el impacto de muchos factores en la felicidad. De esta forma, en vez de especular sobre la relevancia de ciertos factores para el bienestar de las personas, ahora es posible indagar empíricamente acerca de su impacto, así como corroborar o rechazar teorías acerca de la relevancia de ciertos factores.

El enfoque de bienestar subjetivo reconoce que la felicidad es una vivencia humana; por ello, se postula que cada persona está en una posición privilegiada para juzgar su situación de bienestar. En consecuencia, el enfoque parte de la pregunta directa a la persona acerca de su situación de felicidad de vida, y la información recopilada se utiliza para corroborar hipótesis y para evaluar y revisar teorías (Rojas, 2014).

Esta investigación estudia la felicidad de un grupo de personas adultas, postulando la hipótesis de que los factores de crianza pueden tener un efecto de largo plazo en su felicidad. Por ello, la investigación se enfoca en el estilo de crianza parental al que el entrevistado estuvo expuesto durante su adolescencia y, a partir de allí, estudia la relación entre ese estilo de crianza y la felicidad del entrevistado. La investigación aprovecha la información recopilada en la Encuesta de Movilidad y Capital Social, aplicada en la ciudad de Monterrey, México, por el Centro de Estudios Espinosa Yglesias en el año 2012. El Cuestionario contiene un pequeño grupo de preguntas acerca de la satisfacción de vida del entrevistado, así como una batería de preguntas de naturaleza retrospectiva acerca de los hábitos de crianza del padre y de la madre para aquella etapa cuando el entrevistado tenía 14 años. Se dispone también de alguna otra información acerca de las condiciones de crianza del entrevistado, así como de su situación socio-demográfica en el presente.

Existe bastante investigación que muestra que los factores de crianza tienen gran importancia para la vida adulta (Turner, 1970; Aldagate, 2010). La situación presente de cualquier persona adulta está altamente influida por su trayectoria de vida. Muchos trabajos desde la psicología han mostrado la importancia que los traumas, vacíos, hábitos y valores que se adquieren durante la infancia tienen en la vida adulta de las personas (Parker, 1979; Houser et al.,

1984, Layard y Dunn, 2009; Steinberg et al., 1991). Algunos economistas también han reconocido la importancia de esas primeras etapas de vida para el desempeño futuro de las personas; destacan dentro de esta línea los trabajos de James Heckman y sus colaboradores, los cuales muestran la enorme importancia que tiene la educación durante los primeros años de vida en el ingreso futuro de las personas (Heckman y Masterov, 2007; Heckman et al., 2006, Heckman et al., 2010). A partir de los trabajos pioneros de Baumrind (1966, 1968, 1971) que buscan establecer una tipología de estilos de crianza parental y mostrar su importancia se ha desplegado una amplia investigación que relaciona los estilos de crianza con muchos aspectos del desempeño de los adultos; sin embargo, son casi nulas las investigaciones que estudian de manera directa la relación entre los estilos de crianza parental y la felicidad de los adultos (Furnham y Cheng, 2000; Petito y Cummins, 2000; Cheng y Furnham, 2004).

Esta investigación se enmarca dentro de esta escasa literatura que relaciona la felicidad de los adultos con el estilo parental de su crianza. Sus objetivos son múltiples: primero, se argumenta a favor del uso de la felicidad como criterio fundamental para juzgar el beneficio o daño causado por las políticas de intervención. Segundo, a partir de una batería de preguntas que indaga acerca de once prácticas o hábitos de crianza tanto del padre como de la madre se busca conocer los estilos de crianza parental que predominan en la población bajo estudio. Tercero, se estudia la relación que existe entre estilos de crianza parental y la felicidad; con esto se aspira a proveer información útil para el diseño de política pública que busca elevar el bienestar de las personas, mostrando que el diseño de políticas públicas no solo debe hacer de la felicidad de las personas un objetivo sino que también debe concentrar su atención en aquellas condiciones que durante la niñez forjan al adulto, pues es allí donde se puede lograr un alto impacto de largo plazo y a bajo costo.

El capítulo se estructura en las siguientes secciones: la segunda sección presenta el enfoque de bienestar subjetivo –también llamado de estudio científico de la felicidad-. La tercera sección hace una revisión de la literatura de estilo de crianza parental; se discute la construcción de tipologías y la investigación acerca del impacto que los distintos estilos de crianza parental puede tener en variables de desempeño de los hijos, tanto en el corto como en el largo plazo. La cuarta sección explica la base de datos y presenta las principales variables que se utilizan en el análisis empírico. La quinta sección realiza un análisis cuantitativo para construir indicadores de estilo de crianza parental y para estudiar su relación con la felicidad de las personas; se presentan también los hallazgos más importantes. Una última sección presenta algunas consideraciones finales.

2. El Estudio Científico de la Felicidad

2.1 La vivencia de bienestar

El enfoque de bienestar subjetivo parte del hecho de que el bienestar es una vivencia de los sujetos y de que, por tanto, el bienestar es inherentemente subjetivo, ya que este no puede existir sin el sujeto que lo experimenta. Por ello, se afirma que es el sujeto quien no solo tiene el conocimiento sino también la autoridad para juzgar su bienestar. El enfoque de bienestar subjetivo parte de la

apreciación que la persona hace de su bienestar al considerar que el reporte es una buena aproximación de la experiencia de bienestar.

Veenhoven (1984) afirma que la mejor manera de indagar acerca del bienestar que las personas experimentan es mediante la pregunta directa sobre su satisfacción de vida o su felicidad. Conceptos como la felicidad y la satisfacción de vida son usados cotidianamente por las personas y constituyen una síntesis acerca de su experiencia de vida. Por ello, el enfoque afirma que la felicidad no es un constructo académico, sino que es un concepto cercano a la experiencia de vida de todo ser humano. La apreciación que de su vida hacen las personas con frases como 'soy feliz', 'estoy a gusto conmigo mismo', 'estoy satisfecho con mi vida', 'mi vida marcha bien', y otras, cumple una función relevante para la toma de importantes decisiones de vida, tales como: cambiar de trabajo, decidir con quién casarse, decidir el acabar con una relación de pareja, migrar, comprar una casa, y muchas otras. Las personas no tienen problema para responder a la pregunta directa acerca de su felicidad o su satisfacción de vida, ya que es información que utilizan cotidianamente.

2.2 Las experiencias esenciales de bienestar

Está en la condición humana el ser conscientes de distintos tipos de experiencias de bienestar (Rojas, 2014). El primer tipo se refiere a las experiencias sensoriales, las cuales involucran el uso de los sentidos: olfato, vista, tacto, audición, y paladar. Estas experiencias se presentan como placenteras o dolorosas en diferentes grados; y el bienestar se asocia positivamente con el placer y negativamente con el dolor. Es este tipo de experiencia la que concentró la atención de utilitaristas como Jeremías Bentham.

Un segundo tipo de experiencia involucra las emociones y estados de ánimo. El listado de afectos es largo, involucrando afectos tan conocidos y recurrentes como el amor, el orgullo, la compasión, la alegría, la tristeza, el odio, el rencor, los celos, la admiración, y la envidia. Los psicólogos han clasificado los afectos en positivos y negativos, y el bienestar se asocia positivamente con los primeros y negativamente con los segundos.

Un tercer tipo de experiencia es la evaluativa, la cual está asociada al alcance de metas y aspiraciones. Se habla de logros cuando las aspiraciones son alcanzadas y de fracasos cuando no; los logros y fracasos se presentan en distintas magnitudes de acuerdo a la importancia que la persona asigna a ciertas metas y al tamaño de la brecha entre la meta y su alcance. El bienestar se asocia positivamente con los logros y negativamente con los fracasos. Las experiencias de tipo evaluativo están relacionadas a las aspiraciones y a las normas de evaluación que cada persona tiene. Es esperable que estas normas y aspiraciones varíen entre personas de acuerdo a factores de crianza y de personalidad; también es esperable que la cultura y la identidad influyan en las normas y aspiraciones de las personas.

Un cuarto tipo de experiencia, menos estudiado, es la mística; la cual está asociada a estados de flujo que implican una experiencia energizante y episódica.

Cotidianamente las personas realizan actividades y tienen eventos vivenciales que implican experiencias de tipo sensorial, afectivo, evaluativo, e incluso místico. Las personas son capaces de hacer una síntesis sobre su

situación global de bienestar a partir de estas experiencias, y también son capaces de reportar su situación de bienestar respondiendo a preguntas del tipo ‘¿Qué tan satisfecho se encuentra con su vida?’ y ‘¿Qué tan feliz es usted?’ Por lo general las escalas de respuesta son numéricas, aunque también es común usar escalas categóricas. Es ese bienestar como experiencia el que es relevante para los seres humanos, ya que son ellos quienes lo viven cotidianamente.

3. Estilos de Crianza Parental

3.1 Familia y crianza

La literatura de estilos parentales se ubica claramente dentro de la más amplia temática acerca del papel que la institución de la familia tiene para el desarrollo de los seres humanos. Si bien es posible concebir seres humanos sin familia, lo cierto es que el requerimiento de un padre y una madre para la concepción de los seres humanos, aunado a la alta tasa de dependencia y de requerimientos de crianza de los niños hace que la familia sea una institución central en la vida de las personas. Muchas actividades se realizan dentro de la familia, incluyendo la adquisición de gran parte de los valores, actitudes, intereses, y destrezas. Las teorías sobre la familia ponen énfasis en los beneficios comunes que esta institución genera para todos sus miembros, estudiándose cómo los distintos arreglos familiares impactan en el bienestar de los miembros (Rojas, 2006). En palabras de Vogel (2003: 393): *“En el caso de la familia el principio es la reciprocidad y un acuerdo informal entre sus miembros con respecto a las responsabilidades que conllevan al bienestar de los miembros de la familia”*.

3.2 Tipos de estilo de crianza parental

Con un interés por el papel que la familia juega en la promoción de relaciones placenteras McLeod y Chaffee (1972) proponen la siguiente tipología basada en el tipo de relaciones intra-hogar: plurales, protectoras, consensuales, y libertarias. Las familias plurales promueven la discusión abierta de los puntos de vista de cada miembro, aun cuando esto genere conflicto familiar. Las familias protectoras buscan regular la comunicación intra-familiar con el fin de que la armonía prive sobre cualquier discusión. Las familias consensuales generan un ambiente de libertad para que los niños piensen y desarrollen sus valores de manera independiente; sin embargo, de manera simultánea buscan que este ejercicio no dañe la armonía en las relaciones intra-hogar; de esta forma el diálogo se da dentro de un marco de reglas claras que delimitan las formas antes que el fondo de las discusiones. Las familias libertarias no buscan fortalecer los lazos familiares, dando gran libertad a todos los miembros del hogar no solo de tener sus propias opiniones sino también de decidir si estrechan o no los lazos familiares; en este tipo de familias la mayor parte de la socialización de cada miembro se hace fuera del hogar.

La relación entre padres e hijos constituye uno de los temas centrales en el estudio de las relaciones intra-hogar; de particular importancia es el estilo de crianza que los padres utilizan en su relación con los hijos. Su importancia y consecuencias de largo plazo son tales que muchos de los temas humanos

requieren de un estudio de los factores de crianza para su completa comprensión (Diaz, 2005; Conger et al., 1992).

El estilo de crianza hace referencia a la naturaleza y contexto de la relación afectiva y de guía y control que se da entre padres e hijos (Baumrind, 1966; Darling, 1993). Baumrind es considerada una investigadora pionera en el estudio y clasificación de los estilos parentales. Baumrind (1991) define el estilo de crianza parental como una función de control, distinguiendo entre tres tipos de control posible: autoritario, democrático, y permisivo.

El estilo autoritario de crianza se identifica con la aplicación por parte de los padres de controles estrictos y de muchas restricciones de comportamiento; se da particular importancia a la disciplina, y se brinda poco apoyo emocional, con lo que la creación de lazos afectivos es prácticamente nula. Los padres demandan obediencia por parte de sus hijos, ofreciéndoles poco apoyo emocional y ningún elogio. La evidencia empírica muestra que este estilo de crianza autoritario tiene importantes consecuencias en la conducta en los hijos, las cuales pueden considerarse como negativas. Por ejemplo, Bolghan-Abadi (2011) muestra que el estilo de crianza autoritario promueve en los hijos el comportamiento agresivo, así como su limitación para realizar una valoración afectiva de eventos y su relativa incapacidad para internalizarlos.

El estilo de crianza democrático se identifica con relaciones entre padres e hijos que propician el diálogo y que promueven la independencia de los hijos. En este estilo de crianza los padres establecen normas claras de comportamiento y definen las expectativas para cada miembro del hogar, mientras que escuchan y apoyan emocionalmente a sus hijos. La investigación realizada sugiere que este estilo de crianza parental tiene efectos conductuales positivos en los hijos, tales como la obtención de mayores logros educativos, una mayor autosuficiencia y autoestima, menos problemas de conducta, y una mejor relación con compañeros y amigos (Laali-Faz y Askari, 2008; Dwairy y Menshar, 2006).

El estilo de crianza permisivo hace referencia a la ausencia de límites en la relación parental; si bien las relaciones afectivas padre-hijo son cálidas, estas se dan dentro de un marco donde no se establecen ni normas de conducta ni expectativas para los hijos. Bayrami (2009) muestra que este estilo parental se asocia a mayores niveles de agresión y de comportamiento delincinencial por parte de los hijos.

Lamborn et al. (1991) proponen un cuarto estilo de crianza denominado estilo negligente, el cual hace referencia a padres que no se involucran en la crianza de sus hijos; en este estilo ni se presentan relaciones afectivas cálidas ni hay interés de los padres por fijar límites u orientar a sus hijos. Por su parte, Steinberg y Silverberg (1986) y Silk et al. (2003) proponen incorporar la dimensión de autonomía psicológica a las dimensiones ya consideradas por Baumrind de calidez de las relaciones afectivas y de regulación de conductas. La autonomía psicológica hace referencia al grado de participación de los hijos en la toma de decisiones.

3.3 Importancia de los estilos de crianza parental

La investigación sobre la relación entre estilos parentales y diversos aspectos de desempeño de los hijos es amplia (Patterson et al., 1992; Radziszewska et al.,

1996; Teti y Candelaria, 2002; Jones y Prinz, 2005). La investigación de estilos parentales se ha concentrado principalmente en el estudio del desempeño y conducta de los hijos durante la adolescencia; siendo pocas las investigaciones que estudian el impacto de largo plazo de los estilos parentales.

La mayoría de los estudios ha seguido la clasificación de estilos de crianza parental propuesta por Baumrind. Las investigaciones encuentran que el estilo de crianza democrático se relaciona positivamente con comportamientos considerados como favorables y con el buen desempeño académico de los hijos (Adalbjarnardottir y Hafsteinsson 2001; Adamczyk-Robinette et al. 2002; Bednar y Fisher 2003; Steinberg et al. 1992). Por su parte, los estilos parentales autoritario y desinvolucrado/permisivo muestran una relación negativa con estos aspectos conductuales y de desempeño académico considerados como favorables (Dornbusch et al. 1987; Nijhof y Engels 2007; Wolfradt et al. 2003).

Canetti et al. (1997) y Hopkins y Klein (1995) muestran que existe relación entre el estilo parental y la autoestima de los hijos. Buri et al. (1988) y Buri (1991) encuentran que un estilo parental autoritario tiende a reducir la autoestima de los hijos en comparación con un estilo parental democrático. También encuentran que el impacto de los estilos parentales en la autoestima es mayor para las hijas que para los hijos. Klein et al. (1996) encuentran que el estilo parental democrático refuerza la auto-percepción positiva de los adolescentes, mientras que el estilo autoritario refuerza la auto-percepción negativa. Grotevant y Cooper (1985, 1986) encuentran que los patrones de interacción intra-familiar tienen una influencia importante en el desarrollo de la identidad y de las habilidades de los adolescentes. Herz y Gullone (1999) argumentan que la calidad de la relación padres – hijos tiene un impacto de largo plazo en la confianza y resiliencia de las personas.

Factores como autoestima, desarrollo de la identidad y de las habilidades, confianza y resiliencia, desempeño académico, conductas y demás son de gran importancia en la definición de la trayectoria de vida de las personas, y sin duda impactan en su felicidad. Sin embargo, son pocos los estudios que han relacionado los estilos de crianza parental con la felicidad.

3.4 Estilos de crianza parental y felicidad

La relación entre estilos parentales y felicidad tiene un horizonte tanto de corto como de largo plazo. El horizonte de corto plazo indaga sobre la relación entre el estilo de crianza parental y la felicidad presente de los niños. Desafortunadamente, no hay muchos estudios rigurosos al respecto y el tema de la felicidad en la niñez y de cuáles son sus determinantes requiere de una mayor investigación (McAuley y Rose, 2010).

El estudio con horizonte de largo plazo busca entender la relación entre el estilo de crianza parental y la felicidad de los hijos al llegar a su edad adulta; es evidente que esta relación pasa por el impacto que el estilo de crianza tiene en muchos aspectos relevantes para el desarrollo de los niños, tales como valores, destrezas cognitivas y emocionales, aspiraciones, autoestima, conocimientos, vocación, y demás. Furnham y Cheng (2000) estudiaron el impacto del estilo de crianza parental en la autoestima y la felicidad de una población joven y considerada como de condición normal (sin ningún problema de salud física o

mental). Los autores encontraron que los estilos de crianza influyen en la autoestima y que la autoestima esta directa e indirectamente relacionada con la felicidad de la población joven bajo estudio. Cheng y Furnham (2004) extienden el análisis para incorporar otros predictores de la felicidad. Con base en una óptica de impacto en la felicidad de las personas los autores encuentran conveniente distinguir entre dos dimensiones en los estilos de crianza parental: La primera dimensión hace referencia a la calidez de la relación padre-hijo, haciendo una distinción entre aquellos padres que mantienen una relación cálida, involucrada, y de respecto y aceptación, y aquellos padres cuya relación con los hijos es fría, indiferente y de rechazo (Holden y Miller, 1999). La segunda dimensión hace referencia a la actitud controladora de los padres, diferenciando entre padres que respetan y promueven la autonomía de sus hijos y aquellos que son intrusivos, controladores, y que limitan su independencia y autonomía (Parker, 1993). Barber (1996) menciona la importancia que podría jugar la naturaleza de la actitud controladora. Barber distingue así entre el control conductual y el control psicológico de los hijos; este último entendido como la restricción -e incluso aniquilación- de las experiencias y expresiones emotivas y psicológicas de los niños.

Petito y Cummins (2000) estudiaron la satisfacción de vida en una población adolescente de Australia, encontrando que la satisfacción de vida muestra una correlación más alta con el control parental que con el apoyo emocional de los padres, y que los hijos que consideran que sus padres tenían un estilo de crianza democrático tienen una mayor satisfacción de vida que aquellos que consideran que sus padres estaban desvinculados de su crianza. Resultados relativamente similares son encontrados por Suldo y Huebner (2004).

Por su parte, la investigación de felicidad ha mostrado la importancia que factores de crianza tienen para la felicidad de las personas. Los factores de crianza influyen en los recursos que las personas tienen para afrontar y recuperarse de contrariedades, así como para aprovechar las oportunidades. Los factores de crianza también juegan un importante papel en la autoestima de la persona, y son de gran relevancia en la formación de los propósitos y aspiraciones de vida, así como en la adopción de las normas de evaluación de vida. Una de las investigaciones de mayor interés es la realizada por Phelps (2005), quien utiliza una base de datos de tipo longitudinal que permite seguir la situación de bienestar de un grupo de personas prácticamente desde su niñez. Phelps encuentra que los rasgos de crianza de la madre tienen un impacto fundamental a lo largo de toda la vida de la persona. Muchos otros estudios muestran que la estructura y características del entorno familiar tienen un impacto perenne en el bienestar de las personas (Evans, 2004; Vanderwater y Lansford, 1998; Yan, 2003).

Niemiec et al. (2006) y Simsek y Demic (2013) utilizan la Teoría de la Auto-Determinación (Ryan y Deci, 2000) para explicar la relación que existe entre los estilos de crianza y la felicidad; de acuerdo a esta teoría la relación entre estilos de crianza y felicidad pasa por la satisfacción de necesidades psicológicas básicas como la autonomía, la competencia y la relación. Muchas investigaciones han mostrado que la contribución de los padres a la satisfacción de las necesidades psicológicas básicas de los hijos reditúa favorablemente en muchos aspectos considerados como positivos para la felicidad, tales como la auto-regulación

emocional y el involucramiento académico (Roth et al. 2009), la motivación intrínseca (Chirkov y Ryan 2001), el comportamiento pro-social (Joussemet et al. 2005), la vitalidad (Niemi et al. 2006), y la autoestima (Soenens et al. 2007).

Los pocos estudios que abordan la relación entre estilos de crianza parental y felicidad se han concentrado en el estudio de la felicidad de los hijos; uno de los temas de estudio pendiente es el abordaje de la felicidad de los padres (Rogers y White, 1998). ¿Cuál estilo de crianza parental contribuye más a la felicidad de los padres en el presente y a su felicidad en el futuro? En el primer caso (el presente) el estilo de crianza parental sería visto como consumo, mientras que en el segundo caso (el futuro) sería visto como inversión. Esta es una pregunta que aún no ha sido respondida debido a la falta de información al respecto. Uno de los temas de investigación pendientes es el estudio de la naturaleza causal en la relación felicidad – estilo de crianza parental. El estilo de crianza parental influye tanto en la felicidad de los hijos como de los padres, y como resultado de estos impactos en la felicidad de padres e hijos es posible que el estilo de crianza adoptado sea revisado y modificado (Saha et al., 2010). La investigación de la dinámica del estilo de crianza parental requiere de la disponibilidad de bases de datos longitudinales con información de la felicidad de los hijos, los padres, y los estilos de crianza parental.

Algunos desarrollos teóricos recientes abordan el tema de la elección de estilos de crianza por parte de los padres; estos trabajos parten de la tipología desarrollada por Baumrind y se plantean la pregunta de cuáles son los factores que inciden en la elección que los padres hacen de estilos de crianza. Por ejemplo, el modelo desarrollado por Doepke y Zilibotti (2012) asume padres racionales y con horizonte temporal de largo plazo (valoran tanto su utilidad presente como futura); se asume también que los padres enfrentan una restricción temporal con distintos costos de oportunidad del tiempo y que eligen aquel estilo parental que maximiza su utilidad. Está abierto el debate acerca de la importancia que los factores culturales pueden tener en relación a los modelos de racionalidad económica en la selección de un estilo de crianza parental.

4. Base de datos

4.1 La encuesta

Esta investigación utiliza la información proveniente de la Encuesta de Movilidad y Capital Social en Monterrey. El cuestionario se aplicó a cerca de 2250 personas en la Ciudad de Monterrey en el año 2012. La encuesta fue diseñada por el Centro de Estudios Espinosa Yglesias.

4.2 La información de felicidad

La encuesta contiene tres preguntas que indagan acerca de la situación de bienestar subjetivo de los entrevistados: la primera pregunta indaga acerca de la felicidad de la persona, la segunda acerca de su satisfacción de vida, y la tercera acerca de su felicidad durante la adolescencia (aproximadamente a los 14 años). Esta última pregunta provee información retrospectiva. Las preguntas son:

- Felicidad: “En una escala del 1 al 10, donde 10 es muy feliz y 1 muy infeliz. ¿Qué tan feliz se considera usted?”

- Satisfacción de vida: “En una escala del 1 al 10, donde 10 es muy satisfecho y 1 nada satisfecho. ¿Qué tan satisfecho se encuentra con su vida actual?”
- Felicidad a los 14 años: “Basado en lo que usted recuerda y considerando una escala del 1 al 10 en donde 10 es que era muy feliz y 1 es que era muy infeliz. ¿Qué tan infeliz era usted cuando tenía 14 años?”

Tanto la satisfacción de vida como la felicidad de los entrevistados muestran valores relativamente altos, de 8.57 y 8.61 en promedio en la escala de 1 a 10, respectivamente. El recuerdo de la felicidad a los 14 años también muestra un valor alto, con un promedio de 8.65. Esta situación de alto bienestar subjetivo concuerda con la mayoría de los estudios realizados en México. El Cuadro 1 presenta la distribución de estas variables para la muestra en consideración.

Cuadro 1
Distribución por Rangos de Bienestar Subjetivo
En porcentajes

Rango	Satisfacción de Vida	Felicidad	Felicidad a los 14 años
1 a 5	5.75	6.33	8.45
6 a 7	11.14	10.29	9.99
8	24.12	21.31	15.26
9	23.76	24.52	16.83
10	35.22	37.54	49.46
Promedio en escala 1 a 10	8.57	8.61	8.65

Fuente: Encuesta de Movilidad y Capital Social en Monterrey 2012, CEEY.

El Cuadro 2 presenta los coeficientes de correlación entre las tres variables de bienestar subjetivo. Como es de esperar, la correlación entre la satisfacción de vida y la felicidad en el presente es alta. Los estudios muestran que la satisfacción de vida tiene una carga evaluativa relativamente mayor, mientras que la carga afectiva es relativamente mayor para la variable de felicidad (Rojas, 2014). Se observa también que la correlación entre la situación de felicidad y satisfacción de vida en el presente y aquella que se recuerda para una edad de 14 años es baja, lo cual sugiere la existencia de cierto grado de movilidad –hacia arriba y hacia abajo- en la situación de bienestar subjetivo de las personas. Esta baja correlación sugiere que el recuerdo de felicidad no está altamente influido por la situación presente; en consecuencia, puede considerarse que la variable de felicidad retrospectiva provee información acerca de la situación de felicidad en el pasado que no está altamente influida por la situación de felicidad en el presente.

Cuadro 2
Variables de Bienestar Subjetivo
Coefficientes de Correlación

	Satisfacción de Vida	Felicidad	Felicidad a los 14 años
Satisfacción de Vida	1		
Felicidad	0.67	1	
Felicidad a los 14 años	0.20	0.25	1

Fuente: Encuesta de Movilidad y Capital Social en Monterrey 2012, CEEY.

4.3 Prácticas de crianza de los padres

La encuesta incluye una batería de preguntas sobre estilos de crianza parental; esta es información retrospectiva, que el entrevistado reporta en el presente acerca de las prácticas de crianza de sus padres (tanto de su padre como de su madre) cuando tenía aproximadamente 14 años.¹ Las preguntas se frasean de la siguiente forma: “¿Cuando usted tenía 14 años diría que su padre/madre (PRÁCTICA) siempre, casi siempre, a veces, casi nunca, o nunca?²

- 1) Hablaba con usted sobre sus problemas
- 2) Cuando estaba triste lo/a reconfortaba
- 3) Respetaba las decisiones que usted tomaba
- 4) Le imponía las ideas que él/ella pensaba
- 5) Quería que usted lo/la obedeciera en todo
- 6) Lo/la premiaba constantemente
- 7) Le daba nalgadas
- 8) Sabía a dónde iba cuando salía de casa
- 9) Le daba todo lo que usted quería, a sus posibilidades
- 10) Lo/la impulsaba a hacer las cosas lo mejor posible
- 11) Veía lo que era correcto para usted”

La escala de respuesta se maneja como una variable cardinal que va de 1 (nunca) a 5 (siempre). El Cuadro 3 presenta la información descriptiva acerca de los hábitos de crianza tanto del padre como de la madre.

¹ McCrae y Costa (1998, 1993) y Klein et al. (1996) mencionan que este tipo de información retrospectiva está sujeta a sesgos. Por ejemplo, los autores argumentan que las personas neuróticas tienen una mayor propensión a recordar las experiencias negativas que las personas emocionalmente estables.

² Aproximadamente 230 observaciones se pierden en el caso del padre debido a que el entrevistado no conoció a su padre, o no vivía con él/ella a los 14 años, o no respondió al respecto. 49 observaciones se pierden en el caso de la madre, por las mismas razones.

Cuadro 3
Prácticas de Crianza de los Padres
Valores promedio

Escala de 1 a 5 donde 1 corresponde a 'nunca' y 5 a 'siempre'

Variable	Padre	Madre
Hablaba con usted sobre sus problemas	1.86	2.63
Cuando estaba triste lo/a reconfortaba	2.38	3.03
Respetaba las decisiones que usted tomaba	2.45	2.83
Le imponía las ideas que él/ella pensaba	2.23	2.33
Quería que usted lo/la obedeciera en todo	3.03	3.08
Lo/la premiaba constantemente	1.68	1.97
Le daba nalgadas	1.21	1.46
Sabía a dónde iba cuando salía de casa	3.20	3.36
Le daba todo lo que usted quería, a sus posibilidades	2.61	2.83
Lo/la impulsaba a hacer las cosas lo mejor posible	3.33	3.54
Veía lo que era correcto para usted	3.48	3.63

Fuente: Encuesta de Movilidad y Capital Social en Monterrey 2012, CEEY.

Valores promedio de *casi siempre* (4) y *siempre* (5) son prácticamente nulos en todas las prácticas de crianza sobre las que se preguntó. Los valores promedio más altos se observan en las prácticas por parte de la madre de 'impulso a hacer las cosas lo mejor posible' y de 'ver lo que era correcto para el entrevistado', con valores de 3.63 y 3.54, respectivamente. Cabe recordar que un valor de 3 corresponde a la frecuencia de 'a veces'; por ello, los valores entre 3 y 4 deben interpretarse como intermedios entre las categorías de 'a veces' y 'casi siempre'. Los padres también presentan valores promedio relativamente altos en estas dos prácticas; sin embargo, estos valores son menores a los mencionados para las madres. La práctica de 'le daba nalgadas' es la de menor frecuencia, con un valor promedio cercano a 'nunca'.

Se observan diferencias importantes entre el padre y la madre en prácticas de crianza como: 'Hablaba con usted sobre sus problemas', 'Cuando estaba triste lo/a reconfortaba', y 'Respetaba las decisiones que usted tomaba'.

4.4 Otras variables

Se dispone también de información sobre otros factores asociados a la crianza del entrevistado; estos factores pueden ser considerados como variables de control en el estudio de la relación entre felicidad y estilos de crianza parental. En específico, se dispone de la siguiente información:

- Escolaridad del padre (EduPadre) y de la madre (EduMadre).
- Situación socioeconómica del entrevistado cuando tenía 14 años (SocEco14). Se dispone de información sobre el total de habitaciones del hogar, baños completos con regadera y excusado, regadera, número de focos en el hogar, tipo de piso, número de automóviles propios, y existencia de estufa de gas o eléctrica. Se utiliza el análisis factorial para reducir esta

información a una sola dimensión y se utiliza el primer componente principal para caracterizar la situación socioeconómica del entrevistado durante su adolescencia (aproximadamente a los 14 años).

También se dispone de la siguiente información socio-demográfica del entrevistado:

- Escolaridad en grados (Edu) Esta variable se trabaja de forma categórica, generándose un vector de variables dicótomas para indicar el máximo grado alcanzado por el entrevistado.
- Edad (Edad), en años. También se incorpora la edad al cuadrado para contemplar probables efectos no lineales de la edad en el bienestar subjetivo del entrevistado.
- Género. Se construye la variable hombre (Hombre) que adquiere un valor de 1 si el entrevistado es hombre y de 0 si es mujer.
- Estado civil (EdoCiv); esta variable se trabaja de forma categórica, generándose un vector de variables dicótomas para indicar el estado civil del entrevistado.
- Situación laboral (Lab); esta variable se trabaja de forma categórica, generándose un vector de variables dicótomas para indicar la situación laboral del entrevistado.

5. La Felicidad y los Estilos de Crianza de los Padres

5.1 Estilos de crianza parental

El instrumento aplicado para recopilar información retrospectiva sobre las prácticas de crianza del padre y de la madre no sigue la tipología propuesta por Baumrind. Sin embargo, es posible identificar distintos estilos de crianza parental a partir de un análisis de la información recopilada con las 11 preguntas que indagan sobre prácticas de crianza.

Un análisis exploratorio de componentes principales aplicado a la información de las 11 preguntas de prácticas de crianza sugiere que, tanto para el caso de los hábitos de crianza del padre como para los de la madre, las respuestas a las preguntas 4, 5, y 7 pertenecen a un factor subyacente distinto al resto de las preguntas. Una revisión del tipo de prácticas asociadas a las preguntas 4, 5 y 7 indican que se asocian a estilos de crianza autoritarios, donde priva el interés de control por parte de los padres; mientras que el resto de las preguntas capta información acerca de un estilo de crianza más democrático, donde hay apoyo afectivo y se respeta la autonomía y promueve la independencia de criterio de los hijos. Por ello, se asume que tanto para el padre como para la madre existen dos variables latentes en cuanto a sus estilos de crianza, una primera variable asociada a crianza democrática (preguntas de prácticas de crianza 1, 2, 3, 6, 8, 9, 10, y 11) y una segunda variable asociada a estilo de crianza autoritario (preguntas 4, 5, y 7). Por ello, con el fin de reducir el número de dimensiones en el estudio y de trabajar con estilos generales de crianza de los padres se construyen las siguientes cuatro variables mediante la aplicación de un análisis de componentes principales: PadreDem, MadreDem, PadreAut, y MadreAut. El Cuadro 4 muestra las prácticas que se incorporan en cada estilo de crianza parental, así como sus respectivas cargas en las variables construidas.

Cuadro 4
Construcción de Variables de Estilo de Crianza Parental
Análisis de componentes principales

Cargas de cada variable en el primer componente principal

Estilo de crianza democrático	PadreDem	MadreDem
Hablaba con usted sobre sus problemas	0.337	0.357
Cuando estaba triste lo/a reconfortaba	0.400	0.412
Respetaba las decisiones que usted tomaba	0.357	0.344
Lo/la premiaba constantemente	0.320	0.276
Sabía a dónde iba cuando salía de casa	0.302	0.318
Le daba todo lo que usted quería, a sus posibilidades	0.336	0.328
Lo/la impulsaba a hacer las cosas lo mejor posible	0.389	0.391
Veía lo que era correcto para usted	0.377	0.383
Porcentaje de información capturada por el primer componente principal	0.423	0.411

Estilo de crianza autoritario	PadreAut	MadreAut
Le imponía las ideas que él/ella pensaba	0.658	0.661
Quería que usted lo/la obedeciera en todo	0.654	0.643
Le daba nalgadas	0.374	0.386
Porcentaje de información capturada por el primer componente principal	0.500	0.471

Fuente: Análisis propio a partir de información de la Encuesta de Movilidad y Capital Social en Monterrey 2012, CEEY.

Las cuatro variables de estilos de crianza parental (PadreDem, MadreDem, PadreAut, y MadreAut) son transformadas a una escala de 0 a 1, donde 0 representa el valor mínimo (correspondiente al caso donde todas las variables en el componente principal fueron respondidas con un 'nunca') y 1 representa el valor máximo (correspondiente al caso donde todas las variables en el componente principal fueron respondidas con un 'siempre').

El Cuadro 5 presenta la matriz de correlaciones de las cuatro variables de estilo de crianza bajo consideración. Se observa una alta correlación entre los estilos de crianza del padre y de la madre para cualquiera de los dos estilos (autoritario y democrático). En otras palabras, es muy probable que el tener un padre con estilo de crianza democrático venga acompañado de tener una madre con el mismo estilo de crianza. De igual forma, si el estilo del padre es autoritario entonces es muy probable que el estilo de la madre también lo sea. Este hallazgo no es sorprendente, pues tiende a haber selectividad en el emparejamiento, tanto en los hábitos, valores y perspectivas de vida. De igual forma, la vida en pareja puede promover una convergencia de hábitos de crianza.

Cuadro 5
Coefficientes de Correlaciones
Variables de estilos de crianza de padre y de madre

	PadreDem	PadreAut	MadreDem	MadreAut
PadreDem	1			
PadreAut	0.14	1		
MadreDem	0.57	0.05	1	
MadreAut	0.09	0.55	0.12	1

Fuente: Análisis propio a partir de información de la Encuesta de Movilidad y Capital Social en Monterrey 2012, CEEY.

Dada la alta correlación entre estilos de crianza del padre y de la madre se construye un promedio simple para cada variable, con lo que se trabaja con las siguientes dos variables que hacen referencia al estilo de crianza de los padres:

- DemPadres: promedio simple de PadreDem y MadreDem
- AutPadres: promedio simple de PadreAut y MadreAut

La correlación entre prácticas autoritarias y prácticas democráticas es muy baja (0.13), indicando que son prácticas que responden a factores subyacentes distintos. La aplicación de prácticas de crianza democráticas ni promueve ni inhibe la aplicación de prácticas de crianza autoritarias.

5.2 Estilos de crianza parental y felicidad

El estudio empírico utiliza la información de cada entrevistado para indagar sobre el impacto de las prácticas de crianza de los padres (DemPadres y AutPadres) en el bienestar subjetivo de los entrevistados. Se controla también por variables asociadas a la crianza del entrevistado, como la educación de sus padres y las condiciones socioeconómicas cuando tenía aproximadamente 14 años. También se controla por la situación sociodemográfica presente del entrevistado: su edad, género, estado civil, escolaridad y situación laboral.

La siguiente especificación econométrica muestra el modelo general que se corre mediante técnicas de regresión con cuadrados mínimos ordinarios:

$$\begin{aligned}
 BS = & \alpha_0 + \alpha_1 DemPadres + \alpha_2 AutPadres + \alpha_3 EduPadre + \alpha_4 EduMadre \\
 & + \alpha_5 SocEco14 + \beta_1 Edad + \beta_2 Edad^2 + \beta_3 Hombre + \sum_j^n \gamma_j EdoCiv_j \\
 & + \sum_k^n \delta_k Edu_k + \sum_l^n \theta_l Lab_l + \mu
 \end{aligned}$$

Donde *BS* hace referencia a alguna de las tres variables de bienestar subjetivo para las que se tiene información: Felicidad, Satisfacción de Vida, y Felicidad a los 14 años.

El Cuadro 6 presenta los resultados estimados para varios modelos que utilizan la felicidad del entrevistado en el presente como variable dependiente. Se

presentan en el Cuadro únicamente aquellos coeficientes que se consideran de relevancia para el tema de investigación.

Cuadro 6
Felicidad y Estilos de Crianza Parental
Variable explicada: Felicidad

	Modelo 1		Modelo 2		Modelo 3	
	Coef.	Prob>t	Coef.	Prob>t	Coef.	Prob>t
DemPadres	1.34	0.00	1.27	0.00	1.37	0.00
AutPadres	-0.38	0.04	-0.40	0.03	-0.46	0.01
EduPad	0.018	0.34	0.028	0.11		
EduMad	0.025	0.21				
SocEco14	0.022	0.39	0.026	0.29	0.025	0.28
R-cuadrado	0.052		0.049		0.048	
N	1749		1782		1883	

Nota: Se controla también por edad, edad al cuadrado, género, estado civil, escolaridad, y situación laboral.

Fuente: Análisis propio a partir de información de la Encuesta de Movilidad y Capital Social en Monterrey 2012, CEEY.

Se observa en el Cuadro 6 que el estilo de crianza de los padres se asocia de manera significativa con la felicidad de las personas entrevistadas. La significancia y el valor de los coeficientes asociados a las variables de estilo democrático de crianza parental (DemPadres) y estilo autoritario de crianza parental (AutPadres) son bastante robustos a la especificación utilizada. En los tres modelos el estilo democrático de crianza está positivamente relacionado con la felicidad. El valor del coeficiente estimado para DemPadres es bastante grande. El pasar de un valor de 0 (asociado a una respuesta de 'nunca' para cada una de las ocho prácticas de crianza que contempla la variable) a un valor de 1 para DemPadres (asociado a una respuesta de 'siempre' para cada una de las ocho prácticas de crianza que contempla la variable) la felicidad de la persona aumenta en aproximadamente 1.3 puntos (en una escala que va de 1 a 10). Por su parte, el estilo de práctica autoritario tiende a reducir la felicidad de las personas, con una caída de aproximadamente 0.4 puntos (en una escala de 1 a 10) cuando se pasa de un extremo donde 'nunca' se aplican prácticas autoritarias a otro extremo donde 'siempre' se aplican estas prácticas.³

Otras condiciones de crianza, como el nivel educativo de los padres y la posición socioeconómica del hogar cuando el entrevistado tenía 14 años

³ Debido a que la variable de estilos de crianza se basa en información retrospectiva que provee el entrevistado es posible que se presente una reversión de causalidad. Esto es: las personas criadas con un estilo democrático tienden a ser más felices, pero no puede descartarse que también se presente el caso donde las personas más felices son más propensas a reportar (y a recordar) prácticas de crianza democráticas por parte de sus padres.

parecieran no ser determinantes para la felicidad de la persona durante su vida adulta.

El Cuadro 7 presenta los coeficientes estimados cuando la variable dependiente es la satisfacción de vida del entrevistado. A grandes rasgos el impacto de los estilos de crianza parental en la satisfacción de vida de las personas no difiere sustancialmente de los hallazgos obtenidos, y ya comentados, para el caso de la felicidad. La satisfacción de vida aumenta significativamente con el estilo democrático de crianza de los padres y cae con el estilo autoritario de crianza.

Cuadro 7
Satisfacción de Vida y Estilos de Crianza Parental
Variable dependiente: Satisfacción de Vida

	Modelo 1		Modelo 2		Modelo 3	
	Coef.	Prob>t	Coef.	Prob>t	Coef.	Prob>t
DemPadres	1.17	0.00	1.18	0.00	1.22	0.00
AutPadres	-0.40	0.03	-0.39	0.03	-0.33	0.06
EduPad	0.010	0.61	0.001	0.96		
EduMad	0.020	0.30				
SocEco14	0.006	0.38	-0.003	0.91	0.011	0.63
R-cuadrado	0.042		0.042		0.044	
N	1749		1782		1884	

Nota: Se controla también por edad, edad al cuadrado, género, estado civil, escolaridad, y situación laboral.

Fuente: Análisis propio a partir de información de la Encuesta de Movilidad y Capital Social en Monterrey 2012, CEEY.

El Cuadro 8 presenta los coeficientes estimados para el caso cuando la variable dependiente es la felicidad recordada para los 14 años. En este caso la asociación entre el estilo de crianza de los padres y la felicidad de los hijos (ambos para cuando el entrevistado tenía 14 años) es muy alta; los coeficientes estimados para los estilos de crianza no solo son estadísticamente significativos sino que también su valor es muy alto. Pasar de un extremo a otro en el estilo de crianza democrático (de una respuesta de 'nunca' para cada una de las ocho prácticas de crianza que contempla la variable a una respuesta de 'siempre' en cada una de esas ocho prácticas) se asocia a un cambio en la felicidad del adolescente de más de 3 puntos (en una escala de 1 a 10). Es importante anotar que en este caso tanto la variable dependiente como la variable explicativa corresponden a una evaluación retrospectiva hecha por el entrevistado. Por lo tanto la alta asociación entre las variables puede reflejar la importancia que el estilo de crianza paternal tiene en la felicidad de los niños, pero también puede reflejar, al menos parcialmente, un efecto de asociación retrospectiva que desde el presente realiza el entrevistado. La información de que se dispone en este estudio no permite indagar a fondo las causas de esta asociación.

A diferencia de lo que sucede con la felicidad y la satisfacción de vida en el presente, la felicidad recordada para los 14 años si muestra una relación con la situación socioeconómica recordada para esa edad. De nuevo, este puede ser un caso de relación genuina, pero puede indicar también una asociación retrospectiva.

Cuadro 8
Felicidad a los 14 años y Estilos de Crianza Parental

	Modelo 1		Modelo 2		Modelo 3	
	Coef.	Prob>t	Coef.	Prob>t	Coef.	Prob>t
DemPadres	3.32	0.00	3.28	0.00	3.17	0.00
AutPadres	-0.61	0.00	-0.57	0.01	-0.47	0.02
EduPad	-0.024	0.28	-0.025	0.21		
EduMad	-0.010	0.66				
SocEco14	0.129	0.00	0.129	0.00	0.111	0.00
R-cuadrado	0.114		0.118		0.114	
N	1742		1777		1879	

Nota: Se controla también por edad, edad al cuadrado, género, estado civil, escolaridad, situación laboral.

Fuente: Análisis propio a partir de información de la Encuesta de Movilidad y Capital Social en Monterrey 2012, CEEY.

5.3 Estilos de crianza y felicidad. Una perspectiva de género

En muchos países el género de los niños hace una diferencia en los estilos de crianza parentales; esto es: los padres no aplican las mismas prácticas de crianza a sus hijos que a sus hijas. La información que se presenta en el Cuadro 9 muestra que el género del entrevistado influye en las prácticas de crianza del padre y de la madre, y que existen diferencias importantes de crianza por parte del padre y de la madre dependiendo de si se trata de un hijo varón o mujer. Por ejemplo, los padres son más propensos a hablar con sus hijos de sus problemas que con sus hijas, así como a respetar las decisiones que estos toman. De igual forma, las madres tienden a respetar más las decisiones que toman sus hijos que las que toman sus hijas; y son menos propensas a imponerles sus ideas a los hijos que a sus hijas.

Por su parte, la información presentada en el Cuadro 10 muestra el estudio de la relación entre el estilo de crianza parental y el bienestar subjetivo de las personas; las regresiones se corren por separado para hombres y para mujeres. Se observa que el estilo autoritario de crianza no tiene un impacto significativo en la felicidad de los varones, pero si reduce de manera significativa la felicidad de las mujeres tanto durante su adolescencia como en el largo plazo. Puede afirmarse que las mujeres sufren más, en el corto y en el largo plazo, la crianza dentro de un estilo parental autoritario. El estilo democrático de crianza tiene un impacto positivo en el bienestar tanto de hombres como de mujeres.

Es importante reconocer que estas asimetrías de impacto del estilo de crianza parental por género son influidas por las valoraciones diferenciadas que la sociedad hace de aquellos atributos que los estilos de crianza promueven; por

ejemplo, estilos de crianza que promueven la agresividad y la competencia en los hijos pueden ser redituables para hijos varones pero no para mujeres.

Cuadro 9
Prácticas de Crianza de los Padres por género del entrevistado
Valores promedio

Escala de 1 a 5 donde 1 corresponde a 'nunca' y 5 a 'siempre'

Variable	Padre		Madre	
	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre
Hablaba con usted sobre sus problemas	1.75	2.06	2.59	2.72
Cuando estaba triste lo/a reconfortaba	2.31	2.49	2.95	3.16
Respetaba las decisiones que usted tomaba	2.36	2.60	2.72	3.02
Le imponía las ideas que él/ella pensaba	2.25	2.21	2.40	2.21
Quería que usted lo/la obedeciera en todo	3.00	3.08	3.08	3.07
Lo/la premiaba constantemente	1.64	1.77	1.90	2.08
Le daba nalgadas	1.11	1.39	1.49	1.42
Sabía a dónde iba cuando salía de casa	3.27	3.06	3.42	3.24
Le daba todo lo que usted quería, a sus posibilidades	2.59	2.63	2.79	2.90
Lo/la impulsaba a hacer las cosas lo mejor posible	3.24	3.49	3.49	3.63
Veía lo que era correcto para usted	3.42	3.57	3.59	3.69

Nota: los valores resaltados implican diferencias de medias estadísticamente significativas al 5% en el trato del padre o la madre con sus hijos dependiendo del género del hijo(a)

Fuente: Encuesta de Movilidad y Capital Social en Monterrey 2012, CEEY.

Cuadro 10
Felicidad y Estilos de Crianza Parental, análisis por género
Distintas variables proxy de felicidad

	Felicidad actual		Satisfacción de vida Actual		Felicidad a los 14 años	
	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre
DemPadres	1.36^{***}	0.96^{**}	1.09^{***}	1.27^{***}	3.63^{***}	2.68^{**}
AutPadres	-0.46^{**}	-0.20	-0.52^{**}	-0.15	-0.64^{***}	-0.52
EduPad	-0.03	-0.00	-0.01	-0.01	0.01	-0.08 ^{**}
EduMad	-0.04 [*]	-0.01	0.05 ^{**}	-0.04	-0.03	0.02
SocEco14	0.01	0.05	-0.05	0.07 [*]	0.08 ^{**}	0.20 ^{***}
R-cuadrado	0.066	0.076	0.053	0.073	0.144	0.102
N	1117	632	1117	632	1113	631

Notas: Se controla también por edad, edad al cuadrado, estado civil, escolaridad, situación laboral.

(^{***}) significativo al 1%, (^{**}) significativo al 5%, (^{*}) significativo al 10%

Fuente: Análisis propio a partir de información de la Encuesta de Movilidad y Capital Social en Monterrey 2012, CEEY.

5. Consideraciones Finales

Esta investigación se enmarca dentro de dos grandes temas de interés: Primero, el interés por utilizar indicadores de bienestar subjetivo para medir el bienestar. Segundo, el interés por indagar acerca del impacto que los estilos de crianza tienen en el bienestar de las personas.

Como se ha afirmado anteriormente la felicidad es un fin último, ya que las personas aspiran a la felicidad per se y no como paso intermedio para el alcance de algún otro objetivo. Otros objetivos comúnmente utilizados cuando se habla de bienestar, tales como el ingreso y el acceso a servicios públicos, no son más que objetivos intermedios, y su valor debe ser medido en términos de su impacto en la felicidad de las personas. El hecho de que el ingreso –y otros objetivos intermedios- no sea igualmente relevante para todas las personas implica que sea casi imposible precisar el bienestar de una persona únicamente a partir de su ingreso. Por ello, es necesario incorporar el enfoque de bienestar subjetivo en la política pública para tener una apreciación más acertada del impacto de los programas públicos en el bienestar de las personas. Esta información será útil para diseñar intervenciones más eficaces (alcance de la meta de impactar en el bienestar) y más eficiente (lograr ese impacto en el bienestar a un menor costo).

La felicidad también constituye la principal fuente de motivación humana. El accionar y el involucramiento de las personas en programas sociales se ve favorecido si estos impactan en su felicidad. Por el contrario, programas que solo impactan en indicadores que no tienen relación con el bienestar subjetivo de las personas difícilmente estimularán su involucramiento y participación. Por ello, la incorporación del enfoque de bienestar subjetivo en el diseño y evaluación de políticas públicas es recomendable, pues siempre es preferible contar con el involucramiento y entusiasmo de los beneficiarios; evitando de esta forma tratarlos como simples piezas de engranaje dentro del diseño de un programa social.

En este capítulo se ha mostrado que los estilos de crianza parental se asocian con la felicidad de los adolescentes durante su crianza, así como con su felicidad durante la vida adulta. El vínculo entre estilos de crianza parental y la felicidad de las personas pasa por muchos canales que la investigación, por limitaciones de información, no estudia; sin embargo, si es posible sostener que existe una asociación positiva entre los estilos de crianza democráticos y la felicidad de las personas; de igual forma, y en especial para las mujeres, la felicidad está negativamente asociada a los estilos de crianza autoritarios. Se proveen de esta forma indicios de que la política pública y los programas sociales no deberían descuidar el entorno familiar en el cual crecen los niños y jóvenes del país. Ese entorno no solo influye en su bienestar presente –lo cual es razón suficiente para justificar el interés por el entorno familiar- sino que también influye en su bienestar de largo plazo. El énfasis que se ha puesto en evaluar los programas sociales con base en su impacto en la formación de capital humano y en las posibilidades de generar un mayor ingreso aumenta el riesgo de descuidar otros aspectos que son relevantes para el bienestar de las personas, como el entorno familiar –y el escolar- en el cuál se forja el carácter y las actitudes de los seres humanos.

Las acciones con visión intergeneracional que buscan romper círculos viciosos y promover círculos virtuosos deben poner especial atención a la definición y justificación del objetivo final que se persigue. ¿Es un aumento de las posibilidades de consumo lo que se busca o un aumento en la experiencia de bienestar de las personas? Una mejor definición de ese objetivo final contribuye a diseñar políticas públicas más eficientes y eficaces. Además, conviene que estas acciones con visión de intergeneracional y de largo plazo reconozcan que la felicidad de las personas depende de muchos factores, entre ellos el estilo de crianza de los padres. Esta investigación ha mostrado que el estilo de crianza tiene un impacto que no es despreciable y que, por ello, es necesario poner atención a las políticas que buscan influir en el estilo de crianza de los padres, así como en políticas que buscan atenuar el impacto de estilos de crianza perniciosos.

Referencias

- Adalbjarnardottir, S., y Hafsteinsson, L. G. (2001). Adolescents' perceived parenting styles and their substance use: concurrent and longitudinal analyses. *Journal of Research on Adolescence*, 11, 401–423.
- Adamczyk-Robinette, S. L., Fletcher, A. C., y Wright, K. (2002). Understanding the authoritative parenting-early adolescent tobacco use link: the mediating role of peer tobacco use. *Journal of Youth and Adolescence*, 31, 311–318.
- Aldgate, J. (2010). Child well-being, child development and family life. In C. McAuley y W. Rose (Eds.), *Child well-being: understanding children's lives* (pp. 21–38). London: Jessica Kingsley Publishers.
- Barber, B.: 1996, 'Parental psychological control: Revisiting a neglected construct', *Child Development*, 67, pp. 3296–3319.
- Baumrind, D. (1991). Parenting styles and adolescent development. In J. Brooks-Gunn, R. M. Lerner, y A. C. Petersen (Eds.), *The encyclopedia on adolescence* (pp. 746-758). New York: Garland Publishing.
- Baumrind, D.: 1968, 'Authoritarian versus authoritative control', *Adolescence* 3, pp. 255–272.
- Baumrind, D. (1966). Effects of authoritative control on child behavior. *Child Development*, 37, 887–907.
- Baumrind, D.: 1971, 'Current patterns of parental authority', *Developmental Psychology Monographs* 4, Part I.
- Bayrami, M. (2009). The effect of instruction of parenting skills to mothers of boys with externalizing symptoms on mental health and their parenting styles. *The Quarterly Journal of Fundamentals of Mental Health*, 2, 105-114.
- Bednar, D. E., y Fisher, T. D. (2003). Peer referencing in adolescent decision making as a function of perceived parenting style. *Adolescence*, 38, 607–621.
- Bolghan-Abadi, M. S. Kimiaee, y F. Amir (2011) The Relationship between Parents' Child Rearing Styles Children's Quality of Life and Mental Health, *Psychology* 2(3), 229-233.
- Buri, J.: 1991, 'Parental authority questionnaire', *Journal of Personality Assessment* 57, pp. 110–119.
- Buri, J., P. Louiselle, T. Misukanis y R. Mueller: 1988, 'Effects of parental authoritarianism and authoritative-ness on self-esteem', *Personality and Social Psychology Bulletin* 14, pp. 271–282.
- Canetti, L., E. Bachar, E. Galili-Weisstub, A.K. De-Nour y A.Y. Shalev: 1997, 'Parental bonding and mental health in adolescence', *Adolescence* 32, pp. 381–394.
- Cheng, H. y A. Furnham (2004) Perceived parental rearing style, self-esteem and self-criticism as predictors of happiness, *Journal of Happiness Studies* 5, 1-21.
- Chirkov, V. I., y Ryan, R. M. (2001). Parent and teacher autonomy-support in Russian and US adolescents. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 32, 618–635.

- Conger, R. D., Conger, K. J., Elder, G. H., Lorenz, F. O., Simons, R. L., y Whitbeck, L. B. (1992). A family process model of economic hardship and adjustment of early adolescent boys. *Child Development*, 6, 526-541.
- Darling, N., y Steinberg, L. (1993). Parenting style as context: An integrative model. *Psychological Bulletin*, 1113, 487-496
- Diaz, Y. (2005). Association between parenting and child behavior problems among mothers and children, Dissertation, University of Maryland.
- Doepke, M. y F. Zilibotti (2012) Parenting with Style: Altruism and Paternalism in Intergenerational Preference Transmission. IZA Working Paper DP No. 7108.
- Dornbusch, S. M., Ritter, P. L., Leiderman, P. H., y Roberts, D. F. (1987). The relation of parenting style to adolescent school performance. *Child Development*, 58, 1244–1257.
- Dwairy, M., y Menshar, K. E (2006). Parenting style, individuation, and mental health of Egyptian adolescents. *Journal of Adolescence*, 1, 103-117.
- Evans M. y J. Kelley, 2004, "Effect of Family Structure on Life Satisfaction: Australian Evidence," en *Social Indicators Research* 69, pp. 303-349.
- Furnham, A. y H. Cheng: 2000, 'Perceived parental behaviour, self-esteem, and happiness', *Social Psychiatry and Psychiatric Epidemiology* 35, pp. 463–470.
- Grotevant, H. D., y Cooper, C. R. (1985). Patterns of interaction in family relationships and the development of identity exploration in adolescence. *Child Development* 56:415-428.
- Grotevant, H. D., y Cooper, C. R. (1986). Individuation in family relationships. A perspective on individual differences in the development of identity and role-taking skill in adolescence. *Human Development* 29: 82-100.
- Hauser, S. T., Powers, S. I., Noam, G. G., Jacobson, A. M., Weiss, B., y Follansbee, D.J. (1984). Familial contexts of adolescent ego development. *Child Development* 55:195-213.
- Heckman J. y D. Masterov (2007). "The Productivity Argument for Investing in Young Children." *Review of Agricultural Economics* 29(3): 446-493.
- Heckman, J., S-H Moon, R. Pinto, P. Savelyev, y A. Yavitz (2010). "The Rate of Return to the HighScope Perry Preschool Program." *Journal of Public Economics* 94(1-2): 114-128.
- Herz, L. y E. Gullone: 1999, 'The relationship between self-esteem and parenting style', *Journal of Cross-Cultural Psychology* 30, pp. 742–761.
- Holden, G. y P. Miller: 1999, 'Enduring and different: A meta-analysis of the similarity in parents' child rearing', *Psychological Bulletin* 125, pp. 223–254.
- Hopkins, H. y H. Klein: 1995, 'Multidimensional self-perception: Linkages to parental nurturance', *Journal of Genetic Psychology* 154, pp. 465–473.
- Jones, T. L., y Prinz, R. J. (2005). Potential roles of parental self-efficacy in parent and child adjustment: a review. *Clinical Psychology Review*, 25(3), 341–363.
- Joussemet, M., Koestner, R., Lekes, N., y Landry, R. (2005). A longitudinal study of the relationship of maternal autonomy support to children's adjustment and achievement in school. *Journal of Personality*, 73, 1215–1235

- Klein, H., K. O'Bryant y H. Hopkins: 1996, 'Recalled parental authority style and self-perception in College women and men', *Journal of Genetic Psychology* 157, pp. 5–17.
- Knudsen, Eric I., Heckman, James J., Cameron, Judy y Shonkoff, Jack P. (2006). "Building America's Future Workforce: Economic, Neurobiological and Behavioral Perspectives on Investment in Human Skill Development," *Proceedings of the National Academy of Sciences*. 103(27): 10155-10162.
- Laali-Faz, A., y Askari, A. A. (2008). The power of predicting perceived parenting styles and demographic variables on girl student's loneliness feeling. *The Quarterly Journal of Fundamentals of Mental Health*, 37, 71-78.
- Lamborn, S. D., Mounts, N. S., Steinberg, L., y Dornbusch, S. M. (1991). Patterns of competence and adjustment among adolescents from authoritative, authoritarian, indulgent, and neglectful families. *Child Development*, 62, 1049–1065.
- Layard, R., y Dunn, J. (2009). *A good childhood*. London: Penguin.
- McAuley, C., y Rose, W. (Eds.). (2010). *Child well-being: understanding children's lives*. London: Jessica Kingsley Publishers.
- McCrae, R. y P. Costa: 1993, 'The paradox of parental influence. Understanding retrospective studies of parent–child relations and adult personality', in C. Perris, A. Arrundel y V. Eisemann (eds.), *Parenting and Psychopathology* (Wiley, New York).
- McCrae, R. y P. Costa: 1988, 'Recalled parent–child relations and adult personality', *Journal of Personality* 56, pp. 417–433.
- McLeod, J. M., y Chaffee, S. R. (1972). The construction of social reality. In Tedeschi, J. T. (ed.), *The Social Influence Processes*. Aldine Atherton, Chicago.
- Niemiec, C. P., Lynch, M. F., Vansteenkiste, M., Bernstein, J., Deci, E. L., y Ryan, R. M. (2006). The antecedents and consequences of autonomous self-regulation for college: A self-determination theory perspective on socialization. *Journal of Adolescence*, 29, 761–775.
- Nijhof, K. S., y Engels, R. C. M. E. (2007). Parenting styles, coping strategies, and the expression of homesickness. *Journal of Adolescence*, 30, 709–720.
- Parker, G.: 1993, 'Parental rearing style: Examining for links with personality factors for depression', *Social Psychiatry and Psychiatric Epidemiology* 28, pp. 97–100.
- Parker, G.: 1979, 'Reported parental characteristics of agoraphobics and social phobics', *British Journal of Psychiatry* 135, pp. 555–680.
- Patterson, G. R., Reid, J. B., y Dishion, T. J. (1992). *Antisocial boys: a social-interactional approach*. Eugene: Castilia Press.
- Petito, F., y Cummins, R. A. (2000). Quality of life in adolescence: the role of perceived control, parenting style, and social support. *Behaviour Change*, 17, 196–207.
- Phelps, C., 2005, "The Evolution of Caring," en L. Bruni y P.L. Porta (eds.) *Economics y Happiness: Framing the Analysis*, Oxford University Press.
- Radziszewska, B., Richardson, J. L., Dent, C. W., y Flay, B. R. (1996). Parenting styles and adolescent depressive symptoms, smoking and academic

- achievement: ethnic, gender and sex differences. *Journal of Behavioural Medicine*, 19, 289–305.
- Rogers, S. y L. White (1998) Satisfaction with parenting: The Role of Marital Happiness, Family Structure, and Parents' Gender. *Journal of Marriage and the Family* 60, 293-308.
- Rojas, M. (2014) *El Estudio Científico de la Felicidad*, Fondo de Cultura Económica.
- Rojas, M. (2006) Communitarian versus Individualistic Arrangements in the Family: What and Whose Income Matters for Happiness? en R.J. Estes (ed.) *Advancing Quality of Life in a Turbulent World*, Springer, 153-167.
- Roth, G., Assor, A., Niemiec, C. P., Ryan, R. M., y Deci, E. L. (2009). The emotional and academic consequences of parental conditional regard: Comparing conditional positive regard, conditional negative regard, and autonomy support as parenting practices. *Developmental Psychology*, 45, 1119–1142.
- Ryan, R. M., y Deci, E. L. (2000). Self-determination theory and the facilitation of intrinsic motivation, social development, and well-being. *American Psychologist*, 55, 68–78.
- Saha, R., E.S. Huebner, S.M. Suldo, y R.F. Valois (2010) A Longitudinal Study of Adolescent Life Satisfaction and Parenting, *Child Indicators Research*, 3(2), 149-165.
- Silk, J. S., Morris, A. S., Kanaya, T., y Steinberg, L. (2003). Psychological control and autonomy granting: opposite ends of a continuum or distinct constructs? *Journal of Research on Adolescence*, 13, 113–128.
- Şimşek, O.F. y M. Demir (2013) Parental Support for Basic Psychological Needs and Happiness: The Importance of Sense of Uniqueness, *Social Indicators Research*, 112(3), 661-678.
- Soenens, B., Vansteenkiste, M., Lens, W., Luyckx, K., Goossens, L., Beyers, W., et al. (2007). Conceptualizing parental autonomy support: Adolescent perceptions of promotion of independence versus promotion of volitional functioning. *Developmental Psychology*, 43, 633–646.
- Steinberg, L., y Silverberg, S. B. (1986). The vicissitudes of autonomy in early adolescence. *Child Development*, 57, 841–851.
- Steinberg, L., Lamborn, S. D., Dornbusch, S. M., y Darling, N. (1992). Impact of parenting practices on adolescent achievement: authoritative parenting, school involvement, and encouragement to succeed. *Child Development*, 63, 1266–1281.
- Steinberg, L., Mounts, N. S., Lamborn, S. D., y Dornbusch, S. M. (1991). Authoritative parenting and adolescent adjustment across varied ecological niches. *Journal of Research on Adolescence*, 1, 19–36.
- Suldo, S. M., y Huebner, E. S. (2004). The role of life satisfaction in the relationship between authoritative parenting dimensions and adolescent problem behavior. *Social Indicators Research*, 66, 165–195.
- Teti, D., y Candelaria, M. A. (2002). Parenting competence. In M. H. Bornstein (Ed.), *Handbook of parenting. Vol.4: social conditions and applied parenting* (pp. 149–180). New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.
- Turner, R. (1970). *Family Interaction*. Wiley, New York.

- Vanderwater, E. y J. Lansford, 1998, "Influences of Family Structure and Parental Conflict on Children's Well-Being," en *Family Relations* 47, pp. 323-330.
- Vogel, J. (2003) The Family, *Social Indicators Research*, 64, 393-435.
- Wolfradt, U., Hempel, S., y Miles, J. N. V. (2003). Perceived parenting styles, depersonalisation, anxiety and coping behaviour in adolescents. *Personality and Individual Differences*, 34, 521–532.
- Yang, O., 2003, "Family Structure and Relation," *Social Indicators Research* 62, pp. 121-148.